

El presidente de Pakistán disolvió el Parlamento y llamó a nuevas elecciones dentro de los próximos 90 días

El presidente de Pakistán disolvió el Parlamento el domingo, preparando el escenario para elecciones anticipadas después de que el primer ministro eludió una moción de censura más temprano en el día.

Imran Khan pidió al presidente Arif Alvi que disolviera la Asamblea Nacional, o la cámara baja del Parlamento, acusando a su oposición política de trabajar con Estados Unidos para derrocar a su gobierno.

La constitución de Pakistán exige el establecimiento de un gobierno interino para llevar al país hacia las elecciones, que se celebrarán en un plazo de 90 días. De acuerdo con la Constitución, el gobierno interino se establecerá con aportes de la oposición.

Los opositores políticos de Khan han calificado de ilegal la decisión del vicepresidente del Parlamento de desechar su resolución de no confianza y prometieron ir a la Corte Suprema.

La batalla entre Khan, una estrella de cricket convertida en líder islámico conservador, y su oposición política ha sumido a la nación en la agitación política.

El vicepresidente rechazó la resolución de censura de la oposición después de que el ministro de Información, Fawad Chaudhry, acusara a la oposición de confabularse con una potencia extranjera para organizar un “cambio de régimen”.

Khan, que no estaba en el Parlamento, fue a la televisión nacional para decir que le pediría al presidente de Pakistán que disolviera el cuerpo y celebrara elecciones.

“Le pido a la gente que se prepare para las próximas elecciones. Gracias a Dios, una conspiración para derrocar al gobierno ha fracasado”, dijo Khan en su discurso.

La oposición llegó al Parlamento lista para sacar a Khan del poder. Necesitaban una mayoría simple de 172 votos en el Parlamento de 342 escaños de Pakistán para desbancar a Khan, una

estrella del cricket convertida en política islámica conservadora. Los pequeños pero clave socios de la coalición de Khan, junto con 17 de los miembros de su propio partido, se unieron a la oposición para derrocarlo.

La agitación política también hizo que las agencias de seguridad del país cerraran la capital de Islamabad.

Con información de Infobae